

anteriores, no desconcierte al mundo intelectual con algún nuevo trabajo y dé por terminada su labor como escritor.

Ricardo R. Caillet-Bois.

*Chronologie à l'usage des candidats aux examens d'histoire*, por E. CAVAIGNAC, 211 páginas. Editorial Payot, París, 1925.

El conocido profesor de la Universidad de Estrasburgo acaba de publicar la obra cuyo nombre figura en el encabezamiento de éste artículo, obra que en su plan comprende parte de la historia americana.

En la introducción de dicho libro (pág. 7 a 47) y en el apéndice del mismo (pág. 197 a 211) el autor hace, rápidamente, una reseña de los distintos sistemas cronológicos empleados desde la antigüedad hasta la implantación del calendario gregoriano. A continuación clasifica las fechas históricas en 26 periodos, para lo cual no nos dice en qué se basa.

Esta cronología es bastante deficiente, pudiéndose notar en ella errores y omisiones importantes, tanto en la parte de historia antigua como en la de historia americana. Veamos por parte:

Desde el año 494 a. de J. C. hasta el 367 a. de n. E., no menciona ningún movimiento de la plebe romana, cuando en el 493 a. de J. C. se produce el primer choque entre los patricios y la plebe (L. M. Hartmann y G. Kromayer, *Storia Romana*, Ed. Vallecchi, Firenze, I, pág. 273, 1922) y en el 367 a. de n. E., los plebeyos son admitidos en el Consulado. Dice más adelante: «293. Le Samnium soumis aux Romains» (pág. 74), dato equivocado porque habiendo terminado la segunda guerra samnítica sólo en el año 290 a. de J. C. (L. M. Hartmann y G. Kromayer, *Storia Romana*, I, pág. 274), mal podía estar conquistado el Samnium en la fecha que fija Cavaignac.

Con todo, es en los periodos XIX y XX donde se notan las omisiones y errores más importantes. Así pasa por alto el descubrimiento de la isla Madera en el año 1420 (pág. 132), el de las islas Azores en 1431 (pág. 133) y la firma del tratado de Tordesillas en 1494 (pág. 137). Hace figurar a los Caboto descubriendo a Terranova en 1496 cuando partieron de Inglaterra sólo en 1497 (C. Errera, *L'epoca delle grandi scoperte geografiche*, E. U. Hoepli, pág. 412, 1910). A Vesputcio lo hace descubrir la Patagonia en 1501 olvidando que ese viaje es uno de los más discutidos y que a partir de la bahía de Río de Janeiro no se conoce su exacto derrotero (A. Magnaghi, *Amerigo Vespucci*, Ed. F. Treves, II, pág. 171 y sig., 1924).

En 1509 «*Solis découvre le rio de la Plata*»!! (pág. 139). El autor parece desconocer los importantes trabajos de E. Madero, *Historia del puerto de Buenos Aires*, Buenos Aires, 1902 y de T. Medina, *Juan Díaz de Solís*, Santiago de Chile, 1897, pues de lo contrario sabría que Juan Díaz de Solís *llegó* al río de la Plata en 1516 y digo *llegó* porque naves lusitanas habían visitado antes estas regiones en 1513 y 1514.

Al referirse a Magallanes y a Francisco Pizarro (pág. 141 y 142) yerra, pues al primero lo hace morir en 1520 cuando en realidad perece el 27 de abril de 1521 y al segundo, lo cree en el Perú en 1529, erróneamente, pues F. Pizarro sólo llegó a aquellas playas en 1531. Hasta parece que el autor no conoce los descubrimientos realizados por los navegantes de su propio país; así, J. Cartier según Cavaignac, descubrió el Canadá en 1533 (pág. 143)!! adelantando así en un año la fecha del descubrimiento, pues el reputado marino francés penetró en el estuario del San Lorenzo recién en 1534.

«1535. Les espagnols à la Plata, au Chili; Buenos Ayres, Lima»!! El señor Cavaignac sigue, decididamente, cometiendo nuevos traspies. Como se sabe el infortunado Pedro de Mendoza fundaba la primera ciudad en el año 1536. Los datos que el señor Cavaignac nos proporciona a partir del año 1800 continúan siendo humorísticos. Veamos: «1808, Oct. Insurrections dans les colonies espagnoles» (pág. 164)!!; «1810, Fév. Independance de Buenos Ayres» (pág. 164)!!; «1810, Fév. Hidalgo au Mexique» (pág. 164)!!; «1814, Oct. Moreno au Mexique» (pág. 165)!! Y este libro está destinado a «l'usage des candidats aux examens d'histoire»!

La ignorancia del autor en materia de historia americana culmina en la cronología correspondiente a los años 1817, 1819 y 1826. «1817, Saint Martin au Chili, bataille de Maypo» (pág. 166)!!; 1819, Bataille de Chacabuco, le Chili libre»!! «1826, Artigas dans l'Uruguay» (pág. 168)!!!

Pero ya estamos acostumbrados; para los profesores europeos es más importante saber en que día nació Carlos V (pág. 138) que conocer la fecha exacta de la guerra de Chile contra el Perú y Bolivia, a la que ubican en 1840 habiendo tenido lugar en 1839 o la del conflicto entre España y las repúblicas del Pacífico al que lo hacen figurar en 1858, es decir, con un adelanto de tres años!!

Consolémonos; en lo que se refiere a la historia de su propia patria el señor Cavaignac comete errores tan graves u omite sucesos tan importantes como los ya señalados; así, no parece conocer la crisis industrial que estalló en el año 1788, acontecimiento mucho más grave que el «mariage d'Alfieri» (pág. 159) que ubica en ese mismo año; y por último, para 1789, señala la anarquía de

las provincias de Francia a partir del 4 de agosto, ignorando que el «gran miedo» existía desde mucho antes y que la caída de la Bastilla intensificó dicho movimiento popular. (A. Mathiez, *La révolution française*, ed. A. Colin, I, pág. 62 y sig., Paris, 1922; Ricardo R. Caillet-Bois, *El gran miedo*, en *Humanidades*, XII, pág. 363, La Plata, 1926.)

En conclusión, diremos que el libro del señor Cavaignac es mediocre y que mal puede pretender que su obra se coloque en las manos de la juventud estu-  
diosa, tal como parece pretenderlo.

*Ricardo R. Caillet-Bois.*